



“Este año la colaboración del grupo Geológicas ha sido fundamental en la exploración de la TR- 1”

CAVIDADES EXPLORADAS

TR-1

Situación:

Sobre el lapiaz colgado por encima de la Porra del Trillo al norte del collado de La Tramasquera.

X= 450987

Y=4779275

Z= 1352 m

Comentarios 2004:

La anterior incursión se quedó ante una estrechez previa al angosto laminador activo. El intento de conexión mediante ruidos desde las galerías del Tri-

llo y este punto no pudo realizarse.

Este año en colaboración con Geológicas hemos agrandado esos pasos previos, indispensables para el acceso y desobstrucción del tramo final.

Sin embargo, este último cometido se ha visto dificultado por la mala suerte, o tal vez, la suerte que cabe en esta actividad.

Cuando el grupo punta recibe la tala-dradora y las baterías para comenzar la desobstrucción ob-

servan que todo el material se ha empapado en su trayecto a lo largo de los meandros finales.

Los intentos por forzar “a cuerpo” la esperada conexión son infructuosos.

Tratan desilusionados de secarlas y aportar calor para que recuperarlas, peronada! Todo un esfuerzo para quedarse donde siempre!

Decidimos volver un mes más tarde e intentarlo de nuevo.

(Continúa en la página 3)



Alberto y Miguel se enfundan los monos de PVC y comienzan el descenso cargados hasta los dientes de baterías.



En el primer tramo del descenso, a penas a 30 m de la boca reciben una primera ducha. No esperaban mojarse hasta pasado el meandro a -232 m.



Alberto decide no continuar, no tiene sentido; si aquí está así, en el tramo final es probable que el laminador no deje espacio para otra cosa que no sea el agua.

Miguel baja hasta los doscientos y ambos remontan desinstalando. ¡Queda clausurada esta empresa hasta la primavera próxima!

Descripción:

La boca de entrada queda disimulada en una zona umbría de hayas, su acceso de pequeñas dimensiones se intuye sobre rocas descompues-



tas y mezcladas con la vegetación.

El primer tramo de 115 m. aterriza sobre un lecho de humus en pronunciada pendiente que se escalona a través

de un embudo de roca en una nueva vertical.

A -150 m. una amplia cornisa recoge el agua de un pequeño aporte de agua que intuimos proveniente de la TR-2,



pero que no hemos podido confirmar. Tras varios pozos escalonados donde el goteo se va acentuando alcanzamos la base de un pozo a -230 m. ; finalmente y tras bajar un nuevo resalte se encajona de forma insufrible.

Para progresar por él es necesario quitarse el arnés y los



“La taladradora y las baterías se calaron en los meandros finales dando al traste con la desobstrucción”

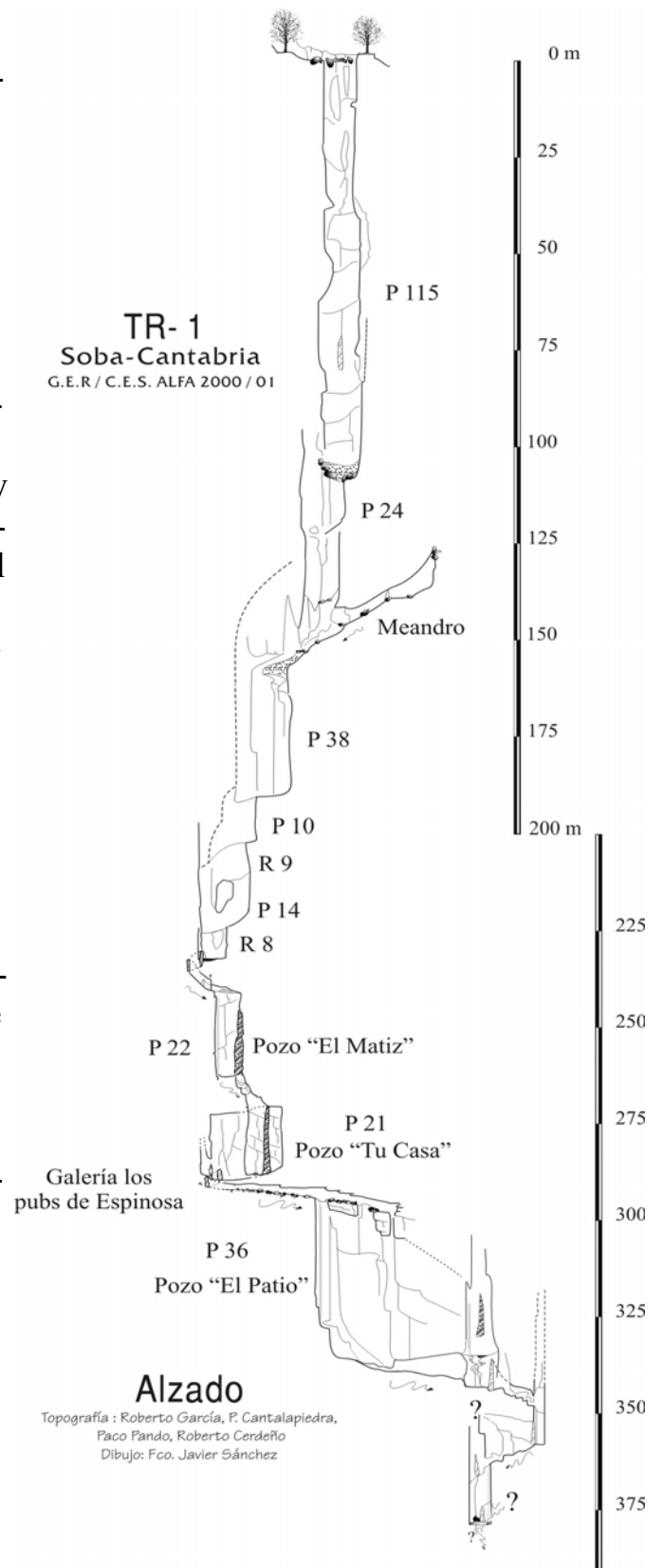
aparatos, intuir los pasos más “anchos” y no hacerlo en solitario.

Finalmente cuando uno cree que ha superado todos los “filtra gordos” aparece un nuevo resalte y una estrechez para muchos infranqueable. Si tu condición física te permite superarlo aún te queda un nuevo pozo de 20 m. y dos angostas continuaciones, una acompañando al agua y otra en sentido contrario, remontando levemente pero siguiendo un clara corriente de aire pero que se estrecha de forma inabordable.



“Lamentablemente no hemos podido evidenciar la unión de la TR-1 con el Sistema del Trillo”

Poco a poco la cavidad ha ido recogiendo pequeños aportes que se van reconduciendo hacia lo que creemos que es el Afluente de los Huesos, galería del Sistema del Trillo. Sin embargo la su-



perposición en planta parece indicar que estamos sobre desarrollos no conocidos.